Fuente: Archivo de la CHA

Archivo personal de Marcelo Reiseman

LA CENSURA ES COSA DE HOMBRES...

EN TELEVISION, LOS HOMOSEXUALES TIENEN PROHIBIDO EL "FINAL FELIZ"

El lunes 4 de febrero, poco antes de la medianoche, muchos televidentes argentinos se sintieron estafados, sorprendidos en su buena fe. En la pantalla de **Telefé**, un cartelito "trucho" con la palabra **"Fin"** apareció abruptamente sobre la imagen congelada de un **Arturo Bonín** consternado tras despedirse de su hijo. Con una mezcla de impotencia e indignación, miles de hombres y mujeres recordaron que esa película, **"Otra historia de amor"**, en su versión cinematográfica terminaba cuatro o cinco minutos después, con los dos protagonistas (**Arturo Bonín y Mario Pasik**) abrazados y llorando, pero de felicidad.

Los **90 minutos** que su director, **Américo Ortiz de Zárate**, había presentado al público allá por 1986, quedaron reducidos a solo **78** en la proyección televisiva. ¿Qué había en los 12 minutos faltantes? Algunas escenas de insinuado erotismo entre Bonín y Pasik, que ni siquiera se acercaban al sexo explícito. **Pero lo más importante, sin embargo, fue lo que faltó al final.** Si en el cine el señor casado dejaba plantado un avión que lo llevaría a España y terminaba abrazado a su nueva pareja en pleno aeropuerto de Ezeiza, para los espectadores de Canal 11 la moraleja fue muy distinta: **al cortarse la última secuencia completa, quedó flotando la sensación de que el personaje interpretado por Bonín se marcharía para siempre a "purgar sus culpas" en otro continente.**

El 27 de enero de 1988, según consta en el acta número 2989, expediente 0225/88 del **Instituto Nacional de Cinematografía**, la entonces comisión calificadora declaró a la película "Otra historia de amor" —en su versión original— **"no apta para televisión"**. Y a otra cosa. Pero el 26 de setiembre de 1989, **Américo Ortiz de Zárate** murió de SIDA en una cama del Hospital Muñiz y un año después el productor de su ópera prima, **Alfredo Muruzeta**, propietario de los derechos intelectuales del filme, obtuvo la **recalificación de la Comisión Asesora de Exibiciones Cinematográficas** gracias a los **cortes** que cambiaron el sentido de la historia.

Arturo Bonín y Mario Pasik, acompañados por sus esposas, cuando la película era un éxito.

La versión mutilada que Telefé ofreció a su audiencia derivó en un escándalo y encendió una gran polémica. Con su habitual rapidez de reflejos, la **Comunidad Homosexual Argentina** redactó un durísimo comunicado: **"Fue una censura artera. Se mutiló la obra de un muerto que no puede protestar, porque hay mentalidades que no pueden soportar que se vea masivamente un filme donde los homosexuales no pagan con sufrimiento su condición".**

Ante la avalancha de llamados, las autoridades de Telefé se vieron obligadas a formular un público descargo. Lo hicieron a través de un breve comunicado, en el cual dejaban constancia de que habían exhibido la película tal cual la había enviado la distribuidora. **"El canal compró el título** —comentó a **ASI TV**, Ana Tomaselli, jefa de prensa de la emisora—, **como lo hubiera hecho con "Lo que el viento se llevó" o cualquier otra película. A nadie se le ocurrió chequear si el contenido era exactamente igual al que se vio en cine, y mucho menos si el final era el mismo. No esperábamos encontrarnos con semejante mutilación, así que nosotros somos los primeros sorprendidos. En Telefé nos manejamos con absoluta libertad y jamás hemos efectuado cortes en las películas que proyectamos, como saben perfectamente nuestros televidentes. Nuestro compromiso, de ahora en más, será revisar hasta el último minuto de cada largometraje que compremos, para no comernos otra vez el mismo garrón".** Los popes de **Canal 11** no lo reconocen públicamente, pero en el fondo suponen que el escándalo desatado por los cortes en "Otra historia de amor" están relacionados con su liderazgo en las mediciones de audiencia. **"Esto pasa porque vamos primeros, lejos. Si estuviéramos terceros o cuartos en el rating general, nadie hubiera dicho nada"**, se escuchó decir en la intimidad de un alfombrado despacho del canal. ¿Una campaña para desprestigiar a "Telefé"? ¿Será para tanto? Hummm...

Consultado al respecto, **Mario Pasik** declaró que **"me siento molesto, porque los cortes modifican el sentido de lo que yo quise transmitir como actor. Si Américo Ortiz de Zárate estuviera vivo, creo que incendiaba el canal y la distribuidora". Arturo Bonín**, por su parte, comentó que **"soy muy selectivo con mi trabajo, estudio atentamente los guiones antes de aceptar una propuesta. Si en 1986 me hubieran ofrecido una historia como la que se vio por televisión, no la hubiera filmado. Tengo mucha bronca por este asunto e incluso me estoy asesorando para ver si puedo hacer algo para cubrirme de semejante atrocidad y exigir que no se repita".**